



Sección religiosa.

Domingo de Cuasimodo, 25. S. Marcos, evangelista, y Sta. Fructuosa, vg.

—Letanias mayores.—(I. P.)

Lunes, 26. Nuestra Señora del Buen Consejo, y Stos. Cleto y Marcelino, papas y mrs.

Martes, 27. S. Pedro Armengol, mr. y el Bto. Pedro Canisio, S. J., *memérito iniciador de pias reuniones de jóvenes, en Colonia, Westphalia, Ingolstadt, Viena y Praga; y fundador de la congregación mariana de Friburgo.*

Miércoles, 28. S. Prudencio, ob., y S. Pablo de la Cruz, fundador de los Pasionistas.

Jueves, 29. S. Pedro de Verona, mr., y S. Roberto, abad del Cister.

Viernes, 30. S. Pelegrín, cfr., Sta. Catalina de Sena, vg., dominica, y Sta. Sofia, vg. y mr.

Sábado, 1.º de Mayo. (Antes †) Stos. Felipe y Santiago el menor, apóstoles.

Máxima.—Cuánto menos te gobiernes por tu propio parecer, tanto menos errarás, y tendrás menos cuenta que dar.

(San Gregorio.)

CUARENTA HORAS.—continúan en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen. —La Exposición de S. D. M. mañana de 3 y media á 7 y media de la tarde y en los demás días de 6 á 7 y media.



FUNCIONES RELIGIOSAS.

Mañana á las 4 en la iglesia del Tura celebrarán el acto de *perseverancia* los niños y niñas que verificaron la *primera Comunión* el miércoles último.

Conclusión de los Ejercicios espirituales.—Tendrá lugar en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, mañana, con *Comunión general* á las 7 de la misma, y función á las 5 de la tarde.

MES DE MARÍA.—Comenzará:

Iglesia Parroquial.—El viernes, día 30, á las 7 y media de la tarde. En los días festivos será á las 3 y media de la tarde.

Nuestra Señora del Carmen.—El día 30, á las 6 de la mañana.

Nuestra Señora del Tura.—El día 29, á las 7 y cuarto de la tarde. En los días festivos habrá sermón.

Inmaculado Corazón de María.—El día 30, á las 11 de la mañana. En los días festivos, á las 7 y cuarto de la tarde.

RR. PP. Escolapios.—El día 30, á las 7 y cuarto de la mañana.

El P. Federico Faura, S. J.

Nació el P. Faura el 30 de Diciembre de 1840 en una hermosa villa de la tierra catalana, Artés, provincia de Barcelona, cursando sus primeros estudios en el Seminario de Vich. En la edad más hermosa de la vida renunció al mundo, ingresando al cumplir dieciocho años en la Compañía de Jesús, en cuyo Noviciado de Loyola entró el año 1859. En 1866, pasados siete años que dedicó al cultivo de la virtud y la ciencia, fué destinado á Manila, en cuyo Ateneo municipal, colegio de segunda enseñanza que tiene la Compañía en dicha ciudad, explicó las clases de Humanidades, Matemáticas y Física. Dedicóse desde luego al estudio de la Meteorología, y de modo muy especial al conocimiento de los terribles ciclones que azotan aquella hoy tan desgraciada parte de la no menos desventurada España.

Siendo el celosísimo P. Bertrán director del Ateneo, principióse por afición científica y como pequeño ensayo, lo que debía convertirse andando el tiempo en célebre Observatorio meteorológico. Un barómetro de mercurio y un termómetro de alcohol eran los

únicos instrumentos que poseía el naciente Observatorio, y con los cuales el P. Francisco Colina y el P. Faura iniciaron sus cotidianas observaciones.

Pobres eran los aparatos, pero tan satisfactorios los resultados con ellos obtenidos, que al poco tiempo el Ayuntamiento de Manila donaba la cantidad de 2.000 pesos para la adquisición de los aparatos de física necesarios para aquel establecimiento, y el P. Colina marchaba á Europa en 1867 á continuar sus estudios y pasar á París para adquirir los dichos aparatos. Llevó este Padre el encargo de tratar con el sabio astrónomo P. Secchi, que á la sazón se hallaba en París por celebrarse la Exposición Universal, la adquisición de su célebre Meteorógrafo que fué premiado en dicho certamen y adquirido por el P. Colina, contribuyendo á dicha adquisición, por habérselo indicado el P. Faura, algunos padres de varios alumnos internos del Ateneo de Manila con la cantidad de 600 pesos.

Con un notabilísimo hecho inaugura el P. Faura su brillante carrera: un eclipse total de sol debía tener lugar el 18 de Agosto de 1868, cuya duración era de 6 minutos 58 segundos, abarcando la zona de obscuridad total la parte meridional del Asia, desde Adén, el Indostán, la península de Malaca, las islas de Borneo, Célebes, etc., y una gran parte del Océano Pacífico con una anchura de 55 leguas; Inglaterra, Austria, Francia, Alemania y Holanda envían á las Indias Orientales sus sabios para que estudien el fenómeno, y España, gracias á un sacerdote, á un jesuita, el P. Bertrán, España vióse dignísimamente representada por tres entonces jóvenes profesores del Ateneo, Juan Ricart, Santiago Nonell y Federico Faura. El Ayuntamiento de Manila ofreció costear los gastos de tan gloriosa empresa, y la corbeta de guerra francesa *Serpent* llevar gratis y auxiliar en sus trabajos á aquel pequeño grupo de sabios, que circunstancias imprevistas impedían pudiesen hacer la travesía en un buque de la marina de guerra española, la cual galantemente habíase ofrecido, prestando sus aparatos de observación á estos tres Padres de la Compañía.

Buenísimas fueron las observaciones de los Padres, é importantísimos los apuntes que durante los pocos minutos del eclipse tomaron, apuntes que luego debieron servir para redactar una ex-

tensa Memoria científica. De cuantas Comisiones observaron el fenómeno, sólo tres consiguieron sacar fotografías: la alemana de Adén, la inglesa de Guntoor y la de los Padres Jesuitas.

De estas observaciones publicó el célebre P. Secchi, director del Observatorio romano, una relación en el *Boletín Meteorológico* que á la sazón escribía en Roma.

En 1872 regresó el P. Faura á la Península, continuó sus estudios eclesiásticos en la Casa de Saint-Cassian (Francia), por efecto de la perturbación política que reinaba en nuestra patria. Ordenado de sacerdote, sus superiores lo mandaron á Roma al lado del P. Secchi, y después á Stonihurst (Inglaterra), donde residía el no menos célebre P. Perry, para terminar sus estudios científicos bajo la dirección de tan distinguidos profesores.

El 30 de Agosto de 1878 embarcaba nuevamente el P. Faura con rumbo á Filipinas, y una vez instalado en Manila dedicó todas sus fuerzas y talentos á perfeccionar el Observatorio del Ateneo Municipal, del cual sus superiores le habían nombrado director.

Con frecuencia fórmanse en el extremo Oriente los *báguos* ó ciclones, terrible meteoro que recorriendo con velocidad pasmosa cientos y cientos de leguas, arranca ó destruye cuanto á su paso encuentra, sembrando la desolación y la muerte. Emprende el Padre Faura el estudio de estos terribles huracanes, y pronto su genial talento descubre las leyes que rigen su marcha, empieza en 1878 á predecirlos y anunciarlos, y en 1883 graba en la carátula del *Barómetro aneróide ciclonoestópico*, las reglas prácticas para conocer con veinticuatro horas de anticipación la proximidad y dirección de un temporal ciclónico en cualquier punto del Archipiélago, dirección y proximidad deducidas del estado del aparato y de la dirección del viento. El Barómetro-Faura se vulgarizó con celeridad pasmosa por todo el Archipiélago, salvando vidas é intereses sin cuento, haciendo que todos los marinos mirasen al P. Faura como á su providencia, motivando que la colonia inglesa de Hong-Kong y el Gobierno del Japón oficialmente pidieran se publicaran en sus territorios respectivos las observaciones del sabio jesuita, y siendo, en fin, causa de que todos los Gobiernos asiáticos, todas las naciones europeas que poseían colonias en

Asia y Oceanía, se apresuraran á poner á disposición del P. Faura el cable telegráfico, solicitando sus enseñanzas y rindiendo tributo de admiración y respeto al sabio hijo de la Compañía.

Nuestro Gobierno, viendo el aprecio que nacionales y extranjeros hacían del talento del P. Faura, determinó en 1884 establecer en la isla de Luzón el servicio meteorológico, tomando por base el Observatorio del Ateneo Municipal de Manila, sostenido hasta entonces por la Compañía de Jesús. Gracias á tan poderosa ayuda pudo la Compañía levantar otro Observatorio anejo á la Escuela Normal de Manila, y montarlo á la altura de los mejores de Europa, dotándolo de toda suerte de instrumentos para las cuatro secciones meteorológica, seísmica, magnética y astronómica. Quien con más empeño trabajó en esta obra fué el P. Faura, y á él se alude con laudatoria frase en el preámbulo del Real decreto orgánico del servicio meteorológico.

Precedido de la gran fama de su saber asistió, en 1893, al Congreso Meteorológico de París, y el mismo año llevó á Chicago la representación del Gobierno español, admirando á los sabios de todas las naciones allá reunidos con sus profundos conocimientos meteorológicos.

Si admirable era la ciencia, no lo era menos la virtud de este humilde cuanto sabio Religioso. Sencillo y modesto, nunca el aplauso de que por todas partes se veía rodeado le desvaneció en lo más mínimo; admirábase de sus aciertos, atribuyendo á Dios Nuestro Señor el buen éxito de sus estudios. Religioso modelo, fué siempre rendido á las órdenes de sus superiores, amable para con sus hermanos, atento y cortés con todos, trabajando siempre á la mayor gloria de Dios. Manila, Barcelona y Manresa guardan de él gratisimos recuerdos, demostrando en estas tres ciudades, cuando su delicada salud le obligaba á descansar de sus tareas científicas, ser muy apto para el púlpito y confesonario, excelente obrero de la viña del Señor.

Desde los primeros tiempos que residió en Manila aquejábanle dos enfermedades, la disenteria y el asma, de las cuales no se vió libre en toda su vida, sobrellevándolas siempre con santa paciencia y resignación. Estando Rizal, el ídolo de los insurrectos filipinos, en capilla, próximo á morir fusilado, el P. Faura estuvo á vi-

sitarlo, conmoviéndose profundamente. Gran parte puede hayan tenido en su muerte los sufrimientos morales de esta visita y los tristísimos recientes acontecimientos que se desarrollan en aquel pedazo de nuestra España, víctima de la infame secta masónica.

X.

(De la *Revista Popular*, de Barcelona).

Formación y modo de ser de las Congregaciones Marianas



Capítulo II.

Forma y esencia.

¿Qué es una Congregación Mariana? Considerémosla en su aspecto externo, y veremos cuán clara y esencialmente se distingue de las Cofradías piadosas, conocidas bajo el nombre de Hermandades.

Son las Hermandades, entidades sociales, formadas por la reunión sin forma jerárquica de cierto número de individuos bajo el nivel de una igual condición. La Hermandad no ofrece á sus miembros otro principio de unión mútua, ni otro punto común de contacto, que el poder gozar de cierta clase de piadosos medios de santificación, los cuales aprovecha cada individuo según su voluntad. La Congregación Mariana, por lo contrario, es una sociedad orgánica formada por miembros desiguales, en concepto de directores y de subordinados, que se hallan en constante relación y reciprocidad, dentro siempre de la esfera de la Asociación. Es un organismo que resulta de la agrupación de fuerzas aisladas, cuyos trabajos se reúnen y encaminan á la consecución de un solo determinado fin, por una autoridad que las dirige al objeto de producir entre ellas la necesaria armonía y unidad de miras. Hay allí una cabeza en la que reside el poder legislativo, que manda, dirige, estimula y obra en todo lo que á los fines de la Sociedad concierne, que por ella vela y escucha y decide. Encuéntrense allí súbditos que, por la obligación de obedecer que voluntariamente se han impuesto, se dejan dirigir y se ofrecen á practicar todo lo que se les prescribe, y del modo más adecuado, para obtener así el logro de los fines comunes de la Asociación. En una palabra la Congregación Mariana es un verdadero y viviente organismo social.

Sus bases las encontramos expuestas en las Bulas de los Papas,

principalmente en las de Gregorio XIII y Sixto V. Entregan éstas las Congregaciones Marianas á la dirección suprema del General de la Compañía de Jesús, á quien conceden plenos poderes sobre las mismas, al paso que le imponen el deber de determinar las leyes por las que deben regirse, según las circunstancias de lugar y tiempo. Hablan luego de un Superior local de cada Congregación en particular; así como de subordinados, á los que excitan á una piadosa obediencia á las Reglas y á los directores. Todo esto prueba bien á las claras, que lo que trataban de formar los altos poderes eclesiásticos que fundaron las Congregaciones, y que les indicaron la pauta que en su vida debían seguir, era un mecanismo esencialmente social.

Tal es el pensamiento que vemos llevado á la práctica, al estudiar los diversos grados que existen en las Congregaciones. Tenemos, en efecto, allí un grupo jerárquico que enlaza y unifica el conjunto. Es su cabeza el Director, principal autoridad que recae siempre en persona eclesiástica, y en cuyas manos se halla reunido todo el poder legislativo y decisivo de la Congregación respectiva (1). Agrúpase junto á él un cuerpo de administración sumamente vario: compónese de Prefecto, Asistentes, Secretario, Consiliarios y diferentes Oficiales. Bajo la dependencia inmediata del reverendo Director, se reparten entre ellos los diversos resortes que necesita la buena marcha de la Congregación; ó sea, la ordenada realización de todas las obras que deban practicarse, tanto en la parte referente á la vida externa y puede decirse mundana, de los congregantes, como en lo que toca á la vida interior de la Congregación. A este objeto se reúne la Junta en consejos ó Juntas ordinarias. Se da cuenta en ellas del estado en que se encuentra la Congregación en su conjunto, y en cada una de sus partes, ó secciones y obras; se proponen, discuten y acuerdan los medios más á propósito para llegar al fin que la Congregación se propone obtener y se busca el modo más adecuado de llevarlo á la práctica.

Todo lo expuesto nos demuestra de nuevo la estructura eminentemente social y orgánica que tiene la Congregación; y palpablemente nos hace ver las singulares diferencias que su modo de ser presenta con respecto á otras Hermandades religiosas más libres é independientes.

(1) Bula de Gregorio XIII *Omnipotentis Dei*, 5 de Diciembre de 1584. y Bula de Benedicto XIV *Laudabile Romanorum*, 15 de Febrero de 1758.

Esta organización, es una obra maestra de arte; es una sabia mezcla de todas las formas de gobierno. En efecto: su fondo y su principio son democráticos, pues el pueblo de los congregantes elige las cabezas que durante un determinado período de tiempo le han de gobernar (2). A obtener los primeros cargos puede por tanto llegar cualquiera que, según el juicio de los demás, posea el talento y el mérito necesarios para aquéllos, y sea apto para su desempeño. Este grupo elegido libremente por la masa social, forma desde entonces una especie de aristocracia que tiene su remate en el Prefecto y los Asistentes: es el órgano de la fuerza ejecutiva. Por último, en la jerarquía de la Congregación la cabeza es monárquica. El Padre ó sacerdote Director (Moderator), aparentemente colocado en el último término en lo que se refiere á la vida pública y á las obras prácticas de la Congregación, deja la representación exterior de la autoridad á la Junta, compuesta en su mayor parte de seglares; al par que en un grado prudente les concede esfera propia para desarrollar su particular iniciativa en los consejos ó Juntas; pero se reserva para sí el derecho de dar siempre á los actos de la Junta su apoyo, legitimación ó sanción; así como el deber, si es necesario, de dar á ésta dirección é impulso. De él, que es la verdadera raíz de la Congregación, y que es el único que se halla en lo más íntimo de su misión apostólica, parte, se extiende y se difunde por todas las ramas que forman el árbol de la misma, la vivificante savia, hábilmente encauzada, de la virtud y del espíritu, que han merecido las bendiciones de la Santa Sede.

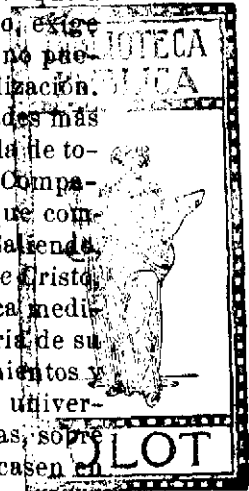
Por medio de este eslabón sacerdotal se halla finalmente unida la Congregación con la apostólica Orden de la Compañía de Jesús, cuya cabeza suprema ha sido elevada por la Sede Apostólica á la categoría de Jefe legislador de todas las Congregaciones Marianas. Inútil de todo punto es hacer notar que esta dependencia no es una verdadera «afiliación» en el sentido corriente y, por lo general, tan mal comprendido de la palabra; pues la Congregación de ningún modo se halla obligada á prestar obediencia y sumisión á la cabeza de la Orden, pa-

(2) Por no ser esencial esta norma ó pauta de elección, se ha modificado desde los tiempos antiguos varias veces, para mayor bien de las Congregaciones. En la Congregación de París (1801-1830), era el Director quien nombraba á los dignatarios. Esto mismo se ha establecido con sumo acierto y muy felices resultados en varias Congregaciones de España. Especialmente donde son muy numerosos los congregantes, sería difícil que, sin conocerse entre sí pudiesen obrar con acierto en una elección general. Permanece, no obstante, el principio «democrático» en cuanto, prescindiendo de la condición social, pueden ser nombrados para los diferentes *oficios* los congregantes de dotes más aventajadas.

ra servir á fines individuales de la misma; sino que se somete únicamente á ella, para que se encargue de sostener y conservar el espíritu interno y pudiéramos decir ascético que en la Congregación debe reinar.

La Compañía no ha dividido nunca la compacta masa de su forma y leyes en Asociaciones subordinadas de una Segunda Orden (monjas), ni de una Tercera Orden (terciarios seculares), como juzgaron conveniente y factible hacerlo ciertas Ordenes religiosas, tales como los franciscanos, dominicos, servitas y otros. El bloque de granito cuya ley de existencia puede expresarse en la gráfica fórmula «sean así ó de ninguna manera:» *sint, ut sunt, aut non sint*, no puede desmembrarse en otras formaciones secundarias; el cuerpo de ejército que á la vez que ofrece sus filas aguerridas y fuertes como el acero, exige que sean éstas ágiles y ligeras como los ginetes del desierto, no puede dividirse ni rodearse de masas pesadas y de difícil movilidad. Pero, nacida en el campo de batalla, en medio de las tempestades más violentas que ha sufrido la Iglesia, hija de un soldado y dotada de todos los instintos é intuiciones del soldado, conocía y sabía la Compañía de Jesús que en la unión de los soldados en filas á la vez que compactas y flexibles, es donde estriba el secreto de la fuerza. Saliendo pues, á la lid, para la defensa y acrecentamiento del reino de Cristo, por inmenso que fuera el campo de batalla; teniendo por única medida y por solo fin de sus acciones y combates la «mayor» gloria de su amado Señor y Maestro, y tomando por base de sus pensamientos y planes la fórmula que le dió su Santo Fundador: «Cuanto más universal, más divina;» tendió siempre no á disgregar sus influencias, sobre seres aislados, sino á hacerlas obrar sobre círculos que abarcasen en sí grandes espacios ó sobre centros á cuyo derredor gira lo demás.

Deplorando que las olas de la impiedad arrastrasen fuera del terreno de la Iglesia todo lo que era aluvión ligero y suelto, y viendo que, por lo contrario, respetaban lo que se hallaba compacto y soldado entre sí y con la roca eterna; la Compañía de Jesús creyóse en el deber de dotar desde el principio de su existencia á todas las obras que produjese, de formas orgánicas perfectamente determinadas; dando así á cada unidad parcial la fuerza y resistencia que se halla en el todo. Esta norma fué la ley que reguló sus trabajos ascéticos, científicos, civilizadores y cristianizadores. Así como reunía en sus «Reducciones» á los salvajes y á las razas que poblaban los bosques y las



campiñas, y á la juventud en sus «Convictorios» instituidos según la forma orgánica de la familia, y del mismo modo que reunía los mejores talentos entre sus discípulos en las «Academias;» así tendía también con sus «Congregaciones» á formar el carácter y asegurar la firmeza en la fe, primero en la juventud, y después en todos los estados en el mundo entero. Así transmitía á todas sus obras lo que después de Dios constituía su propia fuerza: esto es, robusta organización, y con ella, una esfera de acción universal vivificada por unidad vigorosa de impulso: así la transmitió en particular á su obra predilecta, á su Benjamín, las Congregaciones. Esta es la causa de que se miren ambas, la una á la otra, como el niño á su madre, como el león de pocos años al león viejo.

VARIEDADES.

Aunque es muy conocida, creemos que nuestros lectores verán con gusto la siguiente anécdota, que han reproducido la mayor parte de los periódicos católicos.

El Samaritano del Evangelio.

(HISTÓRICO)

Medio siglo há, sobre poco más, rodaba por la carretera de Anagni á Carpinetto, en Italia, un carruaje tirado por dos caballos; un preceptor daba la derecha, en el testero, á un niño débil y de color pálido, que á la sazón convalecía de una grave enfermedad.

Al llegar al pie de una cuesta, observaron los viajeros que, tendido sobre la piedra dura y al lado del camino, se encontraba un niño pobre, con traje de pastor, lleno de polvo y de girones, quejándose amargamente y haciendo penosos esfuerzos para retirarse, lo cual no era de extrañar, pues se le veía un pie descalzo, muy hinchado, con una herida en el tobillo.

Al llegar junto á él, se detuvo el carruaje, y bajó apresuradamente el niño convaleciente á preguntar al pobre la causa de su dolor y de su estado.

El cabrero, que tal era, contestó que había sido atropellado por el carro de un lechero, por no haber tenido tiempo para separarse, y que el conductor, ó no viéndolo ó no haciéndole caso, lo había dejado, á pesar de sus gritos y voces de auxilio.

—Pero ¡ay! que no puedo más ; el dolor me mata !—dice.

En el acto, conmovido el joven viajero, con resolución impropia de sus pocos años, atraviesa la maleza y las espinas que lo separan de un arroyo, llena su sombrero, da de beber al cabrero, lava la herida, y ciñe el tobillo y pie con su pañuelo de batista.

—¿Dónde habitas?—le pregunta.

El pastor señala una aldea en lo alto de la montaña.

—Allí no puedes ir, dice el improvisado cirujano. Ven conmigo á Carpinetto y encontrarás lo que te haga falta.

El herido sonrió de agradecimiento, y apoyado en su protector, llegó y fué subido al carruaje.

—Pero ¿qué pensáis hacer, Joaquín? dijo el ayo al ver llegar el herido.

—Pues lo que haria cualquier cristiano. ¿Podemos dejar abandonado á ese pobre niño herido?

—Pero si lo lleváis á casa, ¿qué dirán vuestros padres?

Que he hecho bien, dirán sencillamente. ¿Es cosa extraordinaria ó mala auxiliar á un pobre niño y curarle de una herida? Todos harian otro tanto.

El ayo dió entonces una palmada de satisfacción en la espalda de su discipulo, y el carruaje partió veloz en dirección á Carpinetto.

Al llegar á casa de Joaquín, su madre quedóse absorta viendo el huésped inesperado que le traia su hijo, ya que nada tenía de agradable por su traje, aunque lo fuera por su agraciado rostro, colocado dentro de un marco negro formado por su abundante cabellera; mas cuando oyó á su hijo contar el encuentro y el estado del pobre, hizo llamar ápresuradamente al médico de la casa y cuidar al muchacho.

Joaquín, al ver tal recibimiento, vertió lágrimas de gratitud y de alegría, lanzando sus grandes y bellos ojos centellas de felicidad.

—¿He hecho bien, madre?

—Sí, hijo, has obrado bien.

Y alegre y satisfecha abrazó á su hijo, oprimiéndole contra su corazón.

Aquel Joaquín, viajero delicado y caritativo, era Joaquín Pecci, hoy León XIII.

Una anécdota del P. Lacordaire.

Hacia el año 1846 el P. Lacordaire se dirigía al Jubileo de Lieja, y tenía por compañero de viaje á un hombre de sociedad. Un viernes de Cuaresma al pasar á cenar en una fonda, el dominico se contentó con

hacerse servir una tortilla, mientras el otro comió de carne. Fuera por malicia ó por deseos de entrar en conversaci3n con el sabio predicador, el otro viajero llev3 la conversaci3n á materias religiosas y en particular á la cuesti3n de los misterios; y decía que él no podía digerir una religi3n que venía así á chocar con la raz3n humana, etc. El P. Lacordaire escuchaba. Cuando el otro hubo acabado, le dijo:

- ¿Usted sabe como se hace una tortilla?
 —Claro que sí.
 —Haga el favor de decirme lo que hay que hacer.
 —Se pone manteca en una sartén y se hace derretir.
 —¿Y después?...
 —Después se rompen los huevos, se los bate bien, y se les echa en la manteca derretida.
 —Muy bien. Pero la manteca, ¿en qué estado se halla al ser echada en la sartén?
 —En estado sólido.
 —Y el fuego la líquida, ¿no es verdad?
 —Sí, señor.
 —Y los huevos, ¿en qué estado se echan?
 —En estado líquido.
 —¿Y qué hace el fuego en ellos?
 —Los cuece y los vuelve sólidos.
 —Hé aquí, pues,—dijo el Padre—como el mismo fuego que liquida la manteca endurece los huevos: ¿cómo se comprende eso?
 El otro calló, los presentes sonrieron, y añadió el insigne Padre:
 —De modo que usted, que no comprende una tortilla, quiere comprenderlo todo en lo que se refiere á Dios y á la religi3n. ¿No ve usted que en todo hay misterio, hasta en las tortillas?

SECCION DE NOTICIAS.

Devota y concurrida como pocas veces estuvo la procesi3n del jueves último, para el *Cumplimiento Pascual de los enfermos*. Sin contar los pobres de ambos sexos y militares acogidos en el Hospital, ni los presos de la cárcel, todos gracias á Dios en número inferior al de otros años, fueron 15 los enfermos á quienes se llevó con solemnidad el Santísimo. Además hubo 3 enfermos que por sus delicadas fuerzas comulgaron antes de la procesi3n y 2 al siguiente día por residir en el término de la parroquia.

El último número del Apostolado de la Oraci3n de Geroná, al consignar el proyecto bendecido por el Prelado para costear los ventanales y vidrieras del *Templo expiatorio diocesano*, termina diciendo: Buen ejemplo dan los celadores del Centro del Apostolado de Olot destinan-

do las 315 pesetas recogidas para el templo á una vidriera en que resalte el escudo de la villa de Olot.

Mañana terminarán en la iglesia del Carmen, los Santos Ejercicios que con tanto fruto ha dirigido á las Hijas de María el P. Aguilera en la iglesia del Tura. La Comunión será á las 7 de la mañana, y el acto final á las 5 de la tarde. Haga Dios que las jóvenes sensatas se esfuercen en perseverar rechazando el envenenado espíritu del siglo.

A las 3 y media de la tarde la reunión mensual de celadores y celadoras será en la iglesia Parroquial, ocupando los primeros el presbiterio y las segundas los asientos próximos á las gradas del mismo, por el orden señalado para las reuniones celebradas en el lugar de costumbre. Presidirá el acto el Rdo. P. Aguilera S. J.

Los periódicos católicos han publicado interesantes pormenores acerca de los últimos momentos del conocido literato Sr. Moja y Bolívar, recientemente fallecido en Málaga.

Cuando el celoso párroco de la feligresía en que vivía el Sr. Moja se convenció de la inutilidad de sus gestiones por conseguir que recibiera el enfermo los auxilios espirituales, fué á buscar á un Padre de la Compañía de Jesús, para que se encargara de intentar vencer la resistencia del moribundo.

Se avino á tomar sobre sí esta comisión el P. Lapuente, y con tan buena fortuna lo hizo, que el rebelde cedió al fin, y se confesó, recibió el Santo Viático y más tarde la Extremaunción.

Como era del caso, después de confesar y á presencia de testigos, hizo la oportuna retractación de sus errores, y una sincera sumisión á la santa Iglesia romana. En vista de lo cual, el Sr. Obispo dispuso que la cruz y el clero parroquial acompañaran el cadáver hasta el cementerio en que recibió cristiana sepultura, y si las autoridades, los literatos y los representantes de la prensa hicieron gran manifestación al difunto, era de celebrar que semejantes agasajos fuesen *cris-tianizados* por la cruz del Redentor y los ritos de la Sagrada Liturgia.

Por eso sin duda, al predicar en la Catedral el Sr. Obispo al día siguiente del entierro, publicó lo ocurrido, dió gloria al Señor por el triunfo de su gracia, hizo el debido encomio de la sumisión y docilidad del distinguido literato que acababa de morir; manifestó que sus prendas de carácter y su cultura literaria resultaban más avaloradas

por aquella sumisión y docilidad, y suplicó á los fieles que hiciesen caritativos sufragios por el alma del finado.

La prensa liberal ha repetido en este caso la tan acreditada conspiración del silencio.

El domingo próximo pasado en el « Centro de Católicos » de esta villa, se representaron, por los socios aficionados, una comedia titulada *Café y Copa*, y la humorada bilingüe *Got per Copa*; después de las cuales se puso en escena la conocida zarzuela *Lo Alloitjat*.

Durante el año de 1896 partieron para las Misiones de infieles los siguientes Franciscanos: 21 á Tierra Santa; 2 á Trípoli; 2 al Egipto Superior; 5 á Albania; 11 á China; 14 á América y 3 á Marruecos. Total, 58, sin contar los que fueron á Filipinas.

De estos 58, once son hijos de la provincia de Santiago.

Durante el mismo año fallecieron en las misiones franciscanas, 16 religiosos, cuyas almas encomendamos á las oraciones de nuestros lectores.

Sesión del Ilustrísimo Ayuntamiento

Día 21 de Abril de 1897.

Declarada abierta por el Sr. Alcalde Presidente y leída y aprobada el acta de la sesión anterior se tomaron los acuerdos siguientes:

Declarar prófugos á tres mozos concurrentes al reemplazo del presente año y eliminar del sorteo por haber fallecido á Ramón Comamala.

Aceptar el cargo de «Adjunt Protector dels Jochs Florals de Barcelona» y comisionar al Concejal Sr. Vayreda para asistir á la meritada fiesta.

Socorrer con una peseta diaria al mozo Juan Gou Pujol soldado regresado de Cuba por enfermo.

Y celebrar sesión extraordinaria el 23 de los corrientes para resolver algunos asuntos preliminares á las próximas elecciones municipales.

Sesión del 23 de Abril de 1897.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Ramón Torras celebróse dicha sesión en la que:

Verificóse un sorteo entre los Sres. Concejales elegidos en el Distrito 1.º y año 1895 á fin de determinarse el que deberá cesar en la próxima renovación ya que uno de ellos llenó una vacante por fallecimiento.

Previa renuncia del Concejal Sr. Puig de la representación de uno de los dos distritos por los cuales fué elegido se declaró una vacante en el Distrito 3.º

Y finalmente se precisó el número de los Sres. Concejales que corresponden elegirse en cada Distrito y se designaron los locales en que han de instalarse las mesas electorales.

RELACION DE LAS DEFUNCIONES Y NACIMIENTOS que se han registrado desde el día 16 al 22 del actual en la Parroquia de San Esteban de Olot.

DEFUNCIONES.

<i>Día.</i>	<i>Nombre y apellidos.</i>	<i>Domicilio.</i>	<i>Estado.</i>	<i>Años.</i>
22	Paula Coromina Domenech	Isabel 2.ª	casada	53

Niños, 0. —Niñas, 0. —TOTAL, 1.

NACIMIENTOS.

Niños 1. | Niñas 2. | TOTAL 3.

NOTAS METEOROLÓGICAS.

AFECCIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA

BARÓMETRO ANEROIDE

Presión máxima. 743 m.
Presión mínima. 722 m.

TERMÓMETRO.

Temperatura máxima. . . . 26° c.
Temperatura mínima. . . . 3° c.
Vientos dominantes. . . . N. O., S. O. y N. E.
Estado del cielo. Cubierto.
Lluvias (cantidad de agua) 11 m. m.
Otros fenómenos. Escarchas, lluvias, nieblas, y canto del Ruiseñor.

Mercado de Olot.

12 de Abril.

Trigo. 18	Ptas.	Habichuelas. 20 á 21	Ptas.
Mezcladizo. 15 á 16'50»		Habas. 14	»
Maíz. 10'25	»	Patatas (carga). 10 á 12	»
Alforfón. (Fajol). 10'50	»	Huevos (docena). 0'80	»
Mijo. 12	»	Paja. 2'75	»

BANCO DE ESPAÑA

SEGUNDO SORTEO

Nota de las obligaciones del Tesoro sobre la renta de Aduanas que han sido amortizadas en el día 14 de Abril de 1897.

N.º de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de las obligaciones que deben ser amortizadas.	N.º de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de las obligaciones que deben ser amortizadas.	N.º de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de las obligaciones que deben ser amortizadas.
40	3901 á 4000	1813	181201 á 300	3120	311901 á 312000
43	4201 300	1842	184101 200	3143	314201 300
53	5201 300	1913	191201 300	3147	314601 700
125	12401 500	1941	194101 200	3155	315401 500
203	20201 300	1962	196101 200	3181	318001 100
204	20301 400	2011	201001 100	3255	325401 500
232	23101 200	2013	201201 300	3256	325501 600
291	29001 100	2048	204701 800	3267	326601 700
334	33301 500	2142	214101 200	3270	326901 327000
425	42401 400	2178	217701 800	3271	327001 100
527	52601 700	2236	223501 600	3286	328501 600
667	66601 700	2242	224101 200	3323	332201 300
771	77001 100	2344	234301 400	3324	332301 400
798	79701 800	2324	232301 100	3388	338701 800
803	80201 300	2327	232601 700	3389	338801 900
811	81001 100	2335	233401 500	3393	339401 500
913	91201 300	2392	239101 200	3521	352001 400
947	94601 700	2393	239201 300	2670	366901 367000
1030	102901 103000	2423	242201 300	3723	372201 300
1040	103901 104000	2448	244701 800	3785	378401 500
1056	105501 600	2449	244801 900	3819	381801 900
1064	106301 400	2505	250401 500	3878	387701 800
1074	107301 400	2516	251501 600	3879	387801 900
1144	114301 400	2620	261901 262000	3884	388301 400
1179	117801 900	2623	262201 300	3887	388601 700
1206	120501 600	2629	262801 900	3975	497401 500
1245	124401 500	2636	263501 600	4027	402601 700
1246	124501 600	2718	271701 800	4088	408701 800
1268	126701 800	2729	272801 900	4202	420101 200
1290	128901 139000	2754	275301 400	4218	421701 800
1339	133801 900	2762	276101 200	4250	424901 425000
1350	134901 135000	2798	279701 800	4265	426401 500
1465	146401 500	2807	280601 700	4322	432101 200
1517	151601 700	2810	280901 281000	3396	439501 600
1526	152501 600	2876	287501 600	4408	440701 800
1527	152601 700	2933	293201 300	4491	449001 100
1549	154801 900	3015	301401 500	4518	451701 800
1654	165301 400	3016	301501 600	4558	455701 800
1672	167101 200	3050	304901 305000	4559	455801 900
1684	168301 400	3089	308801 900	4571	457001 100
1727	172601 700	3107	310601 700	4642	464101 200
1794	179301 400	3109	310801 900	4648	464701 800

(Se continuará.)